



Manual de prácticas socioemocionales para la educación

El presente manual surge a partir de la evidencia teórica y empírica recopilada en los últimos años sobre la educación socioemocional tanto en Chile como el mundo, considerando su impacto en el desarrollo integral de los estudiantes y en la calidad del aprendizaje en distintos niveles educativos, cuyas características han sido diseñadas en base al modelo CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning), referente del MINEDUC en Chile para la orientación de la educación socioemocional en las escuelas.

El propósito de este trabajo es proporcionar una guía práctica para docentes en formación y en ejercicio, detallando las competencias socioemocionales esenciales y las prácticas que deben modelar en el aula para favorecer el bienestar, la inclusión y el aprendizaje significativo de todos los estudiantes.

Junto a lo anterior, este manual tiene como objetivo compartir prácticas socioemocionales que se han identificado como fundamentales para el ejercicio profesional de los docentes, basándose en investigaciones y resultados desarrollados por la Facultad de Educación de la UDD en el ámbito de la educación socioemocional, y ofreciendo una herramienta concreta y accesible que guíe la planificación y actuación pedagógica, contribuyendo a la equidad educativa y apoyando que todos los estudiantes accedan a experiencias de aprendizaje que desarrollen sus competencias socioemocionales, independientemente de su contexto sociocultural.

Las características del presente documento están diseñadas orientadas considerando las Bases Curriculares y los lineamientos de la educación chilena, que reconocen la importancia de formar estudiantes capaces de gestionar sus emociones, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y desarrollar conciencia social. Estas competencias son esenciales no solo para el aprendizaje académico, sino también para la convivencia, el bienestar personal y la participación en la sociedad. Estas competencias son esenciales no solo para el aprendizaje académico, sino también para la convivencia, el bienestar personal y la participación en la sociedad, tal como señala la Agencia de Calidad de la Educación (2022, p. 4); “los aprendizajes socioemocionales tienen una alta relevancia en la formación de niños, niñas y adolescentes, puesto que constituyen un conjunto de habilidades que permiten construir una mejor convivencia tanto a nivel escolar como a nivel social, desarrollar capacidades para resolver conflictos de manera pacífica y no violenta, colaborar con otras personas para el logro de objetivos comunes, trabajar en equipo, perseverar frente a las dificultades, gestionar las propias emociones y reconocer y responder asertivamente a las emociones de los demás, desarrollar empatía, una mejor autoestima, entre otras”.

En coherencia con los desafíos actuales de la educación en Chile, este manual reconoce la necesidad de estrategias pedagógicas inclusivas, equitativas y culturalmente pertinentes; en las aulas conviven estudiantes con distintos trasfondos, experiencias y formas de aprender, lo que requiere prácticas flexibles y sensibles a la diversidad. En este contexto, la educación socioemocional debe promover entornos donde todos los estudiantes se sientan representados, respetados y capaces de desarrollarse plenamente; como señala Puig (2012, como se cita en Ministerio de Educación de Chile, 2020, p. 6), “los contextos en que las personas conviven son los principales agentes formativos de valores, actitudes y competencias, y las experiencias e interacciones que se viven en el contexto escolar son esenciales para el desarrollo personal, afectivo y social de los estudiantes”. Esto implica no solo integrar actividades de reflexión y regulación emocional, sino también favorecer la empatía, la colaboración y la toma de decisiones éticas en el día a día.

El aprendizaje socioemocional debe centrarse en principios que aseguren un desarrollo progresivo, significativo y duradero de las competencias de autoconciencia, autogestión, conciencia social, habilidades de relación y toma de decisiones responsable. Estas competencias se fortalecen cuando los estudiantes participan en experiencias concretas, acompañadas y modeladas por docentes que integran la educación socioemocional en la planificación y ejecución de las actividades escolares.

Bajo estos principios fundamentales, se definen cinco prácticas socioemocionales clave que todo docente puede implementar en el aula para fomentar el desarrollo integral de sus estudiantes:

- Promover la autoconciencia, favoreciendo que los estudiantes identifiquen sus emociones, pensamientos y valores, y reflexionen sobre cómo influyen en su comportamiento.
- Fomentar la autogestión, enseñando estrategias para regular emociones, controlar impulsos y establecer metas individuales y colectivas.
- Desarrollar la conciencia social, ayudando a los estudiantes a comprender la perspectiva de otros, respetar la diversidad y demostrar empatía en distintos contextos.
- Fortalecer habilidades de relación, mediante actividades que promuevan la comunicación efectiva, la cooperación y la resolución constructiva de conflictos.
- Estimular la toma de decisiones responsable, apoyando a los estudiantes a evaluar las consecuencias de sus acciones y a actuar de manera ética y reflexiva.
- Estas prácticas constituyen un marco que guía la planificación, ejecución y evaluación de la educación socioemocional en el aula, asegurando que cada estudiante pueda desarrollarse de manera integral y participar activamente en la construcción de un entorno escolar positivo, inclusivo y respetuoso.
- Estimular la toma de decisiones responsable, apoyando a los estudiantes a evaluar las consecuencias de sus acciones y a actuar de manera ética y reflexiva.

Estas prácticas constituyen un marco que guía la planificación, ejecución y evaluación de la educación socioemocional en el aula, asegurando que cada estudiante pueda desarrollarse de manera integral y participar activamente en la construcción de un entorno escolar positivo, inclusivo y respetuoso.

Estas prácticas no solo se basan en principios teóricos, sino que buscan formar docentes capaces de ofrecer experiencias de aprendizaje significativas, efectivas e inclusivas, que desarrollen integralmente las competencias socioemocionales de sus estudiantes. A continuación, se presentan las cinco competencias clave del modelo CASEL que guían la educación socioemocional en el aula.